

GT15 Pueblos Originarios y Políticas Públicas

“Modelando juntos.

*Experiencias y reflexiones sobre la interculturalidad en un taller de cerámica en la
Comunidad Mocoví de Berisso.”*

Auge, Melisa Ayelén¹

Alonso, María Fernanda²

Acuña, Griselda³

Palermo, Mercedes⁴

Introducción

El presente trabajo se enmarca dentro del Programa Nacional de Voluntariado Universitario “Caminando Juntos”⁵ aprobado para el 2014. Forma una continuidad con el proyecto de extensión universitaria “Derechos e Identidad. Talleres de lengua y los derechos indígenas con jóvenes de la Comunidad Mocoví de Berisso”⁶ realizado durante el 2013. El objetivo de estos proyectos fue acompañar el proceso de construcción identitaria iniciado por familias mocovíes de la localidad de Berisso (Provincia de Buenos Aires).

La práctica de extensión se centró en el pedido expreso de los adultos de la comunidad, quienes consideraron crucial revitalizar y transmitir la lengua a las generaciones más jóvenes como una iniciativa para hacer frente a situaciones históricas de invisibilización étnica. Estos hechos se encuentran íntimamente relacionados con la sistemática violación de sus derechos a una Educación Intercultural Bilingüe (EIB). Es por ello que partiendo de esta iniciativa, se trabajó conjuntamente durante el año 2013 para poder crear un espacio de taller de la lengua moçoit para niños en un intento de aportar al ejercicio del derecho a la lengua originaria. A comienzos del presente año, a modo de continuidad y a partir de

¹ meli_aug47@hotmail.com; LIAS, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP

² fer_bss090@hotmail.com; LIAS, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, UNLP

³ holodorin_gri@hotmail.com; LIAS, Facultad de ciencias Naturales y Museo, UNLP

⁴ mercedes.azul@hotmail.com; Taller de Cerámica Azulejos, La Plata, Buenos Aires.

⁵ Proyecto de Voluntariado Universitario “Caminando Juntos”. Dir. Stella García - Co-Dir. Diego Bermeo – Coord. Hilario Villa Abrille; FCNYM, UNLP.

⁶ Proyecto de Extensión Universitaria “Derechos e Identidad. Talleres de lengua y los derechos indígenas con jóvenes de la Comunidad Mocoví de Berisso”. García, Stella M. (Dir.); Bermeo, Diego (Co Dir.) y Villa Abrille, Hilario (Coord.).

una reflexión sobre las actividades desarrolladas durante el año anterior, se propone la realización de un taller de cerámica. El mismo fue pensado como un espacio intercultural donde se apueste a la construcción de un conocimiento colectivo.

En el presente trabajo pretendemos compartir la experiencia de la realización de dicho taller y reflexionar sobre las posibilidades de ejercer la interculturalidad desde un voluntariado universitario. Asimismo, esbozaremos una primera aproximación al alcance que las políticas de Educación Intercultural Bilingüe (EIB) tienen en contextos urbanos con presencia de población indígena, como es el caso de la Comunidad Mocoví de Berisso.

Desde donde partimos

Nos encontramos a veinte años de la sanción de la Ley Nacional de Educación n° 26206. Dicho mandato constitucional introduce la EIB como un derecho para los pueblos originarios:

“La Educación Intercultural Bilingüe (...) garantiza el derecho constitucional de los pueblos indígenas, conforme al art. 75 inc. 17 de la Constitución Nacional, a recibir una educación que contribuya a preservar y fortalecer sus pautas culturales, su lengua, su cosmovisión e identidad étnica; a desempeñarse activamente en un mundo multicultural y a mejorar su calidad de vida. (...) promueve un diálogo mutuamente enriquecedor de conocimientos y valores entre los pueblos indígenas y poblaciones étnica, lingüística y culturalmente diferentes, y propicia el reconocimiento y el respeto hacia tales diferencias.”⁷

La ley 26.206 es complementada en la provincia de Buenos Aires, por la Ley 13688⁸, vigente desde el año 2007, que dispone en el capítulo XIII de Educación Intercultural, que “el Estado debe impulsar una educación intercultural en articulación con la educación común, que ayude a los pueblos originarios y migrantes...”

Hoy por hoy en las escuelas a las que asisten los niños de la Comunidad Mocoví de Berisso no se ponen en práctica dichas legislaciones. En este sentido, observamos que aun existiendo leyes vigentes, no se llevan a la práctica medidas políticas de acción concreta que tiendan a garantizar estos derechos.

⁷ Ley Nacional de Educación n° 26206 http://www.me.gov.ar/doc_pdf/ley_de_educ_nac.pdf consultado el 22 de agosto de 2014.

⁸ Ley Provincial de Educación n° 13688 <http://servicios2.abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/consulta2007/default.cfm> consultado el 22 de agosto de 2014.

Para reflexionar sobre esta situación rescatamos el concepto brindado por Liliana Tamagno sobre la interculturalidad. Esta nos aporta una mirada distinta y superadora, a la que la legislación considera, entendida "...en el sentido de dialogo simétrico, fecundo y enriquecedor" (2006: 26). Esto se logrará si son superadas las condiciones de desigualdad y ciertas ideas muy arraigadas de la sociedad que impiden nuevos conocimientos y formas de relación. La autora enumera una serie de tópicos imprescindibles para llegar a construir una sociedad intercultural, entre ellos mencionamos:

- Reconocer la presencia de los pueblos indígenas dondequiera que sus referentes se encuentren;
- entender que las transformaciones no implican una "pérdida de identidad" si los pueblos continúan reconociendo un origen común y un sentido de memoria coherente;
- reconocer y valorar positivamente sus saberes tanto de si mismos como de la sociedad de la que forman parte, que son capaces de construir sus propios relatos y que debemos escucharlos;
- no pensarlos y/o suponerlos como aislados, ya que nunca lo estuvieron, y la situación en la que se encuentran es producto de una relación de dominación;
- debemos disponernos a construir conocimiento conjunto;
- se debe valorar la multiplicidad del ser y entender la diversidad como enriquecedora.

Mi casa y mi barrio: el Taller de Cerámica

Quienes integramos el equipo de voluntariado contábamos ya con algunos conocimientos del arte cerámico, y consideramos de vital importancia convocar una ceramista interesada en trabajar en el proyecto. Fue así que Mercedes Palermo se integró al equipo, realizando aportes tanto en lo técnico como en lo reflexivo. Juntos pensamos en trabajar la arcilla (barro), un material que nos es dado por la tierra, a la cual pertenecemos todos sin distinción alguna, más allá de las diferencias individuales, sociales, económicas, etc. El barro se convirtió en la matriz donde vincularnos con el saber donde todos podamos aportar.

Los habitantes de la Comunidad Mocoví de Berisso con quienes trabajamos, son protagonistas de procesos de migración interna, desplazamientos individuales y grupales. La mayoría de las familias son mocovíes que migraron en búsqueda de mejores condiciones de existencia desde la provincia de Santa Fe y que se encuentran relacionadas por lazos de parentesco (Acuña et al, 2013; Gallizi et al, 2014). El taller de cerámica estuvo integrado por niños de esta comunidad y niños “del barrio de enfrente”, como denominan los integrantes de la Comunidad a sus vecinos que, en su mayoría, son de origen paraguayo. Todos ellos se conocían con anterioridad por concurrir a los mismos establecimientos escolares, a la copa de leche que funcionó en el Salón de Usos Múltiples de la Comunidad Mocoví (SUM) y por jugar juntos en las calles y terrenos baldíos del barrio.

Consideramos que el taller, como método y como práctica, es un lugar donde se pone en juego el saber hacer de cada uno, el modo particular de vincularse con el material y de construir con el mismo. En el proceso creativo se ponen en valor las sensibilidades y las percepciones de todos los que participan, construyendo de manera colectiva.

El taller de cerámica recreó técnicas y metodologías participativas de educación popular, lo que nos permitió poner el cuerpo en un lugar central en el contexto de un proceso de enseñanza-aprendizaje, permitiéndonos trabajar en forma conjunta con un grupo de niños y adolescentes de un rango etario muy grande. Esta modalidad pone énfasis en el reconocimiento de saberes previos que se ponen en juego, haciendo que las habilidades personales de todos realicen aportes para el desarrollo grupal, dando lugar al despliegue de procesos dialécticos. Los niños se convierten, a partir de estas metodologías de trabajo en legítimos constructores de saber (Algaba, 2006, Cano, 2012; Lasgoity, García y Díaz Galeano, 2012).

La forma de trabajo propuesta desde un inicio, intentó alejarse del formato clásico denominado por Freire (1975) como *educación bancaria* para señalar las prácticas en las que se considera al alumno como un sujeto pasivo e ignorante, que ha de aprender por medio de la memorización y repetición de los contenidos que se le inculcan; esta perspectiva contrasta con la consideración de la educación como un proceso de comunicación y diálogo consciente y con discernimiento.

El taller de cerámica “Mi casa y mi barrio” se llevó a cabo en las instalaciones del SUM, emplazado en el centro geográfico de la comunidad. Al mismo asistieron niños y adolescentes de entre 3 y 14 años. Desde un comienzo, la propuesta del taller fue diagramada considerando de vital importancia la participación de los adultos, pero los

mismos, por cuestiones que no serán abordadas en esta oportunidad, finalmente no asistieron

Desde el primer momento de poner las manos en el barro, se creó una instancia de enseñanza aprendizaje, donde entre todos se compartía lo descubierto. Comenzamos a trabajar con técnicas de modelado en las que a partir de un pedacito de arcilla y una consigna abierta, los niños levantaban una pieza.

A lo largo del taller, podían llevarse material a sus casas con la expectativa de que lo trabajen con sus familias, recogiendo los conocimientos de sus integrantes. Como resultado de esta experiencia algunos niños regresaron al taller con piezas construidas conjuntamente con sus padres, como lechuzas y patos.

En una segunda instancia se trabajó con la realización de placas cerámicas, en las cuales los niños intervenían con técnicas de engobado, esgrafiado, impresión, entre otras. En esta ocasión, se retomaron como disparadores conceptos trabajados en el taller de lengua mocoví realizado en el 2013, como las temáticas de insectos y ambiente, que nos permitieron realizar ilustraciones e inscripciones en dicha lengua.

El taller concluyó con una jornada de cierre en la que se socializaron ante la comunidad las piezas realizadas por los niños. Incluyó la realización de móviles colgantes, que fueron exhibidos en la galería del SUM; una quema (cocción) demostrativa de cerámica a leña; un almuerzo colectivo y la presentación de una obra de títeres.

Reflexiones finales

En las escuelas a las que concurren los niños y adolescentes de la Comunidad Mocoví de Berisso no son llevadas a la práctica las normativas vigentes referentes a la EIB. Asimismo, podemos decir que esta hace hincapié en el ejercicio del derecho a la lengua originaria, sin contemplar los casos en los que se produce un desplazamiento de la lengua originaria por el español. Los niños de Berisso son atravesados por una situación de quiebre generacional respecto a la transmisión de la lengua, por lo que no son mocoví-hablantes plenos. Esta circunstancia los hace invisibles al sistema y no se generan desde el Estado propuestas educativas para estos casos en los que opera un desplazamiento lingüístico (Gallizzi, 2014; Hecht, 2013; Solari Paz et al, 2009). Esta situación nos lleva a notar en el sistema educativo la carencia de herramientas necesarias para reconocer, en contextos urbanos, la presencia de alumnos indígenas y para desarrollar en la práctica las modalidades de trabajo dictadas por la EIB. El sistema educativo argentino ha logrado

desde la normativa la cobertura de derechos indígenas, sin embargo en las practicas escolares perdura una concepción homogeneizadora donde la diversidad cultural esta invisibilizada. Lejos se está de poder aportar a la práctica de la interculturalidad desde la situación actual.

Pensamos, siguiendo los postulados de Liliana Tamagno (2006), que la interculturalidad sólo puede ser pensada en el marco de una sociedad justa, recién entonces es posible pensar en una educación para la interculturalidad: “La verdadera interculturalidad se dará cuando nos relacionemos con el *otro*, no como inferior, ni como carente o ignorante, sino como otro sujeto social que ha sintetizado la historia de la sociedad de la que forma parte desde un lugar y una mirada particular” (2006: 29).

Creemos que con una educación *exclusiva* para un *otro* diferente, no se logra una sociedad intercultural, con todo lo que este término conlleva. La EIB no debe ser pensada y dirigida sólo a indígenas, sino a todos quienes formamos parte de la sociedad, ya que es la sociedad en la que todos vivimos la que está constituida por esta multiplicidad de saberes y formas de ver el mundo.

Desde la experiencia de voluntariado universitario que llevamos a cabo juzgamos que se bosquejó un espacio para la práctica intercultural, en el que los conocimientos previos de niños y talleristas fueron puestos en juego en un proceso dialéctico. De este modo se logró una construcción conjunta de saberes que fueron materializados en la producción cerámica. Pensamos en la arcilla en sí misma como una metáfora de la interculturalidad, idea que se convirtió en el espíritu y eje del taller. Esta idea se basa en que la arcilla o barro es de todos, en este sentido nos iguala y, permite a su vez, las diferencias de las cuales se nutre y enriquece en sus múltiples transformaciones hasta convertirse en cerámica.

A pesar de poder brindar espacios para la interculturalidad, consideramos que la instancia de voluntariado, no ha de ser un parche para salvar las falencias de instituciones estatales para la puesta en práctica de las leyes vigentes. Estas deben ser volcadas en políticas que encaren la temática desde, además del ámbito educativo, los múltiples planos que atraviesan la sociedad.

Bibliografía

Acuña, Griselda; Alonso, Fernanda; Armentia, Cintia; Auge, Melisa; Barbieri, Bettina; Bermeo, Diego; Gallizzi, Anahí; García Stella; Romero Palma, Verónica; Silva, Sofía; Villa

Abrille, Hilario; Voscoboinik, Nadia, Zambrano, Marcela. (2013). "Lenguas en contacto: hacia una didáctica diferente. Propuestas y nuevos interrogantes a partir de una experiencia de extensión universitaria en la Comunidad Mocoví de Berisso". En: Libro de Resúmenes de las V Jornadas de Jóvenes Investigadores y II Jornadas de Jóvenes extensionistas.

Algava, Mariano. (2006). "Jugar y Jugarse". En: M. Algava (Ed) Jugar y jugarse. Las técnicas y la dimensión lúdica de la educación popular. Jugar y Jugarse. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Asociación Madres de Plaza de mayo; Rosario: Ediciones América libre.

Cano, Agustín (2012). "La metodología de taller en los procesos de educación popular". En: Revista Latinoamericana de metodología de las Ciencias Sociales, 2: 22-52

Freire, Paulo. (1975) Pedagogía del Oprimido. España: Siglo XXI

Gallizzi, A.; Silva, S.; Auge, M.; Acuña, G.; Alonso, F. (2014) "LA ESCUELITA. Reflexiones y desafíos ante un espacio comunitario para hablar mocoví con niños y niñas de la periferia urbana de Berisso." En: Actas del XI Congreso Argentino de Antropología Social.

Hecht, A. C. (2013). "Niñez, escolarización y lengua indígena. Una mirada antropológica sobre la diversidad lingüística en la escuela". En: Revista de Educação Pública - Cuiabá. 49: 405-419.

Lasgoity, Ana Paula; García, Stella Maris y Díaz Galeano, Ada. (2012). "Las diferentes funciones del jugar". En: Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 7: 197-208

Solari Paz, Verónica; García, Stella Maris y Cappannini, Mariel. (2009). "Las máscaras de la alteridad en escuelas platenses. Perspectiva antropológica". En: Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación, 4: 237-258

Tamagno, Liliana. (2006) "Interculturalidad. Una revisión desde y con los Pueblos Indígenas". En: Diversidad y Reconocimiento. Aproximaciones al Multiculturalismo y la Interculturalidad en América Latina- Diario de Campo Suplemento n°39- Octub, INAH, México. Pp 21-31.